

Título: Casco de la bici salvó a Cristian Eggers de atropello en Finlandia: se azotó contra el pavimento y se partió

Chileno de 37 años sufrió accidente cuando reconocía la ruta del Mundial de Ironman 70.3

Casco de la bici salvó a Cristian Eggers de atropello en Finlandia: se azotó contra el pavimento y se partió

El deportista fue chocado por un conductor imprudente en una ruta de dos vías. "Sin el casco hubiera quedado con la mitad del cerebro en el pavimento", cuenta.

CAROLINA SILVA

En un hotel de la ciudad de Lahti, Finlandia, Cristian Eggers se recupera del atropello sufrido este martes mientras entrenaba en bicicleta. El chileno se encontraba reconociendo la ruta del Mundial de Ironman 70.3 que disputará en la categoría Age-Group (no profesional), cuando un auto conducido por una persona de unos 70 años, según recuerda, lo chocó y lo dejó tirado en el pavimento. Su casco, que quedó partido en la mitad, le salvó la vida.

En Lahti participarán 73 triatletas chilenos este fin de semana, según el sitio Trichile.cl, y el circuito contempla 1,9 kilómetros de nado, 90 km de ciclismo y 21,1 km de trote. Eggers es odontólogo de profesión, padre de cinco hijos (Elena, León, Santiago, María y Lucas) y se dedica al triatlón hace cinco años. Partió en este deporte con 102 kilos, después de que con su grupo de amigos decidieran retirarse de las pichangas y probar suerte en otra actividad. Actualmente entrena con 77 kilos y esos amigos, dice, se retiraron y "están todos guatones".

Desde Puerto Varas, donde reside con su familia, viajó a Finlandia diez días antes del torneo para prepararse con su entrenador, Philip Billikopf, del team Mauna Endurance. Están al norte de Helsinki, capital de Finlandia. "Estuvimos entrenando sin problemas. Las personas son muy amables y las ciudades están diseñadas para ciclistas. Ni siquiera nos tocaban la bocina", cuenta el atleta. En el Mundial esperaba bajar de su mejor marca (4 horas 34 minutos), pero debió cambiar su plan.

El accidente, según relata, ocurrió a las 11 de la mañana en un camino interno de Lahti, de solo dos vías. Un auto, en una maniobra imprudente, trató de intimidarlo a él y su entrenador en la ruta. Él, que iba en su bicicleta Specialized modelo S-Works que tiene hace dos años, sacó la peor parte. En cinco minutos llegó la ambulancia y la policía, aunque tiene borrado el momento del accidente de su memoria.



El triatleta quedó con heridas superficiales.



CEDIDA

atropello tenía unos 70 años", relata Eggers, que agradece todo el apoyo tras el incidente, especialmente de su esposa Victoria.

Quedó con heridas superficiales. "En el hospital me hicieron curaciones, me tomaron radiografías, descartaron que tuviera fracturas y me mandaron para la casa alto. Quedé rasmiado entero y con moretones en el glúteo, cadera, codo y piernas", detalla. Lo atendieron en el hospital público de Lahti, una ciudad pequeña de Finlandia y no pagó nada porque la salud es pública en ese país.

Su casco quedó partido a la mitad, pero lo salvó.

"Sí, sin el casco hubiera quedado con la mitad del cerebro en el pavimento. El casco se partió por fuera, la cáscara, y, por dentro, en dos partes, donde lleva como un plumavit prensado. Estos cascos de competencia tienen una extensión hacia atrás y esa fue la que pegó en el pavimento y se reventó. Pero no me pasó nada en la cabeza ni el cuello. Iba con un casco marca Giro que ocupo para las competencias hace dos años, me tuve que comprar uno de otra marca acá".

¿Y la bicicleta?

"La bicicleta quedó con problemas, pero nada estructural. Es de carbono, no son resistentes, quedó toda pelada, pero no se quebró nada importante. Ni el marco ni la rueda. Se quebraron los dos soportes para las botellas de agua, se quebró el manubrio en la parte donde uno apoya los brazos cuando agarra velocidad, pero lo repararé con un repuesto. Tuve suerte y también yo tengo un ángel de la guarda: mi hija que falleció, se llamaba Elena".

¿Cómo se recupera?

"Llamé a mi fisioterapeuta, Felipe Araya, y él me aconsejó ir al supermercado, comprar hojas de repollo y envolverme con papel alusa. Además compré paracetamol, ibuprofeno y dos packs fríos. Me puse dos repollos enteros, parecía una momia de repollo. No podía apoyar el pie ni el cuerpo en la cama. En la escala de dolor, me dolía 9 de 10 y este miércoles amanecí con dolor nivel 5, así que estoy con maniobras paliativas no tradicionales, jajajá. El repollo tiene un efecto antiinflamatorio impresionante".

¿Y qué pasó con el conductor que lo atropelló? ¿Lo detuvieron?

"No supe qué pasó con la persona, la policía se quedó con él".

"Íbamos entrenando en línea cuando una persona en un vehículo nos empezó a tocar la bocina muy fuerte. Bajó la ventana y gritó algo en finés que no entendimos. Seguimos y nos acercó el auto como si nos fuese a chocar. Pero con la desgracia que a mí sí me pegó en la rueda delantera y me saqué la cresta. Quedé tirado en el suelo en medio de la carretera. El auto en ese momento no paró, pero después se devolvió. Este hombre iba con su esposa y ella se bajó a preguntar si estábamos bien. Se disculpó, dijo que su marido tenía Alzheimer y Parkinson, pero yo no le creí esa parte. Un hombre se bajó de otro auto y fue a buscar a este conductor y lo sacó del vehículo. Según después nos tradujo al inglés, le dijo en finés: 'imbécil, pudiste matar a esta persona, ¿qué te pasa?'. El hombre que me